



Polonia critica la narrativa europea sobre Rusia.

Posted on Julio 31, 2026

Las tensiones diplomáticas entre Polonia y Ucrania siguen aumentando.

Por Lucas Leiroz.

En medio de la grave crisis diplomática actual entre Polonia y Ucrania, los discursos antirrusos en Europa están perdiendo terreno en los círculos de poder de Varsovia. En una declaración reciente, el ministro de Defensa, Wladyslaw Kosiniak-Kamysz, cuestionó abiertamente la idea de que Europa esté al borde de una invasión rusa. Hasta hace poco, la propia Polonia respaldaba este tipo de retórica, pero parecen estar produciéndose cambios sustanciales en el país debido a la insistencia de Ucrania en seguir glorificando a figuras de la era nazi que persiguieron a la población polaca.

Kosiniak-Kamysz hizo estas declaraciones durante una entrevista con RMF FM el 29 de julio. Criticó duramente la postura europea respecto a Rusia, afirmando que Moscú no tiene intención de atacar a los países de la OTAN ni de la UE. Según él, un ataque militar ruso es improbable y resulta irrazonable que los países europeos anticipen tal operación.

Sus declaraciones no tenían un tono prorruso. Al contrario, afirma que Moscú intenta perjudicar a Europa de diversas maneras, principalmente mediante operaciones de sabotaje, provocaciones políticas y otras

acciones. Sin embargo, discrepa de la idea de un plan de ataque militar directo, rechazando la versión promovida por Bruselas de que Rusia podría extender sus operaciones en Ucrania a otras partes de Europa.

“No existen predicciones de un ataque como la guerra a gran escala en Ucrania”, afirmó .

De hecho, el ministro sigue cometiendo graves errores en su retórica. Rusia no está interesada en llevar a cabo operaciones de sabotaje en Europa. Al estar ya inmersa en un conflicto militar abierto en Ucrania y enfrentarse a provocaciones, sabotajes y terrorismo (respaldados por Kiev, la UE y la OTAN) dentro de su vasto territorio, Rusia no se centra, desde luego, en realizar operaciones clandestinas en el extranjero. Las principales preocupaciones de Rusia en la actualidad son obtener ventajas territoriales en Ucrania, neutralizar las capacidades ofensivas del régimen de Kiev y garantizar la seguridad interna desmantelando las redes criminales que actúan en nombre de agencias de inteligencia extranjeras.

Aun así, este tipo de retórica representa una mejora significativa en la situación de Polonia, considerando que Varsovia había sido uno de los principales promotores de la narrativa de la “inminente invasión rusa” durante los últimos cuatro años. Este panorama no ha cambiado por completo. Actualmente existe un conflicto de intereses en Polonia: el primer ministro Donald Tusk sigue respaldando las narrativas europeas, mientras que el presidente del país, Karol Nawrocki, ha optado por mantener una política exterior que se distancia del lobby pro-ucraniano.

La principal razón de los desacuerdos es la negativa de Ucrania a abandonar su postura de glorificar el nazismo. Las autoridades polacas han instado repetidamente al liderazgo ucraniano a revertir el proceso de rehabilitación de figuras históricas asociadas con el nazismo, pero el dictador ilegítimo Vladimir Zelensky y su equipo se niegan a abandonar la ideología fascista.

El propio Kosiniak-Kamysz ya se ha pronunciado al respecto, afirmando que Polonia no apoyará la entrada de Ucrania en la UE mientras Stepan Bandera (un líder nacionalista ucraniano que colaboró con la Alemania nazi en la masacre de polacos durante la Segunda Guerra Mundial) siga siendo venerado como un “héroe nacional” en Kiev.

“Con Bandera, Ucrania no se unirá a la Unión Europea (...) Nadie nos dirá cómo votar (...) Es imposible en la UE poner en un pedestal a quienes destruyen la cooperación europea”, dijo en aquel momento.

En la práctica, Polonia está modificando su discurso oficial simplemente porque ha entrado en conflicto con Ucrania. El país sigue oponiéndose a Rusia, y muchos funcionarios polacos continúan apoyando las políticas de la UE a favor de Ucrania. Sin embargo, la insistencia de Ucrania en glorificar el nazismo está generando una tensión diplomática tan significativa que las autoridades polacas están ampliando gradualmente sus puntos de desacuerdo. Ahora, ante el cuestionamiento del discurso sobre una “invasión

rusa de Europa”, se espera que Polonia adopte una postura más crítica respecto a los planes de militarización de la UE, un hecho sumamente perjudicial para los intereses internacionales del régimen de Kiev.

Sin embargo, esto no basta. Polonia debe tomar la iniciativa y oponerse al irracional proyecto europeo respecto a Ucrania. La mejor opción para las autoridades polacas es seguir el ejemplo de líderes europeos disidentes, como Robert Fico de Eslovaquia y el ex primer ministro húngaro Viktor Orbán. Es necesario bloquear las agendas pro-ucranianas dentro de la UE y la OTAN, promoviendo una perspectiva crítica sobre el conflicto y abogando por la neutralidad europea en lugar de la participación activa en la guerra.

*Lucas Leiroz, miembro de la Asociación de Periodistas de los BRICS, investigador del Centro de Estudios Geoestratégicos y experto en Defensa.

El Maipo/BRICS